



líneas. Más aún, pienso que ni siquiera es un lector asiduo de la revista. De otro modo hubiera advertido que, pese a la condición periodística, estudiosos a otras dimensiones de su obra, y que su "lectura" política fue superada por los comentarios que ella motivó posteriormente. Entendería, también, que no acostumbró a realizar el análisis monográfico de cualquier pieza teatral, menos aún si ella no pertenece a un autor importante.

Usted sabe que considero pernicioso que unicrítico, por temor a las influencias que por sus relaciones de amistad o de parentesco, paterno o materno, pueda mover en su contra el criticado, cambie la sinceridad de su juicio para caer en la adulación incondicional.

Me sorprende que el Sr. Benavente que, a riesgo de herir a sus amigos de ayer, aboga por la "oportunidad" de criticarlos públicamente, niegue a los otros poner en práctica "el valor democrático y pedagógico" de criticarlo a su vez. No me explico que siendo tan contrario a la "censura" pretenda censurar a quien se atreve a señalarle sus errores.

Siento que en los medios oficiales de difusión se hayan negado a concederle publicidad gratuita y que el Servicio de Impuestos Internos no lo eximiera de pagar el IVA. Pero esa "inconveniencia" es muy distinta de la que a mí me preocupa. Creo que no está bien que "del árbol caído todos hagan leña" y menos si ese árbol es o ha sido el nuestro.

Supongo que en los foros públicos que realizó el Sr. Benavente, muy pocos se habrán atrevido a defender a los que la obra ataca. La relegación o el ostracismo son duras penas que nadie desea sufrir por un motivo fútil.

Lamento que nuestro indignado autor se ofusque y se sienta aludido por una afirmación general y se le aplique a sí mismo en particular. No advirtió el Sr. Benavente que ella va precedida de un explícito si condicional. Digo claramente: "Si esto se hace para engrosar las entradas de taquilla..." y no me apresuro a "calificar intenciones". Hace mal Dr. David en ponerse un sayo que no le viene.

Pero dejemos esto, que no tengo la intención de lastimar la delicada epidermis del autor de "Tejado de Vidrio". Si ello ocurrió fue porque el personaje central de la obra me pareció tan repulsivo como aquellos acuales Gloriosos, que hoy "queman lo que han adorado y adoran lo que han quemado".

Espero que el Sr. Director publi-

que le presente carta en la cual me apresuro a favorecer al Sr. Benavente con más excusas y le aseguro no volver a mencionar su nombre en el futuro.

Reciba Ud. señor Director, mi otro, saludo y agradecimientos.

Sergio Palacios R.

TEJADO DE VIDRIO

Estimado Director:

Cuando escribí un centenar de líneas sobre "Tejado de Vidrio" (ANA-LISIS Nros. 40, 41 y 42) no imaginé que ofendería tan profundamente a su autor. Por el contrario, creí haberlo elogiado, quizás por encima de sus reales merecimientos. Ahora, por la reacción del afectado, comprendo que el Sr. Benavente no leyó todas aquellas

Análisis N° 44, Sfo. Abril 1982

662365

P. 46 y 47

Tejado de vidrio [artículo] Sergio Palacios R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios R., Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tejado de vidrio [artículo] Sergio Palacios R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile